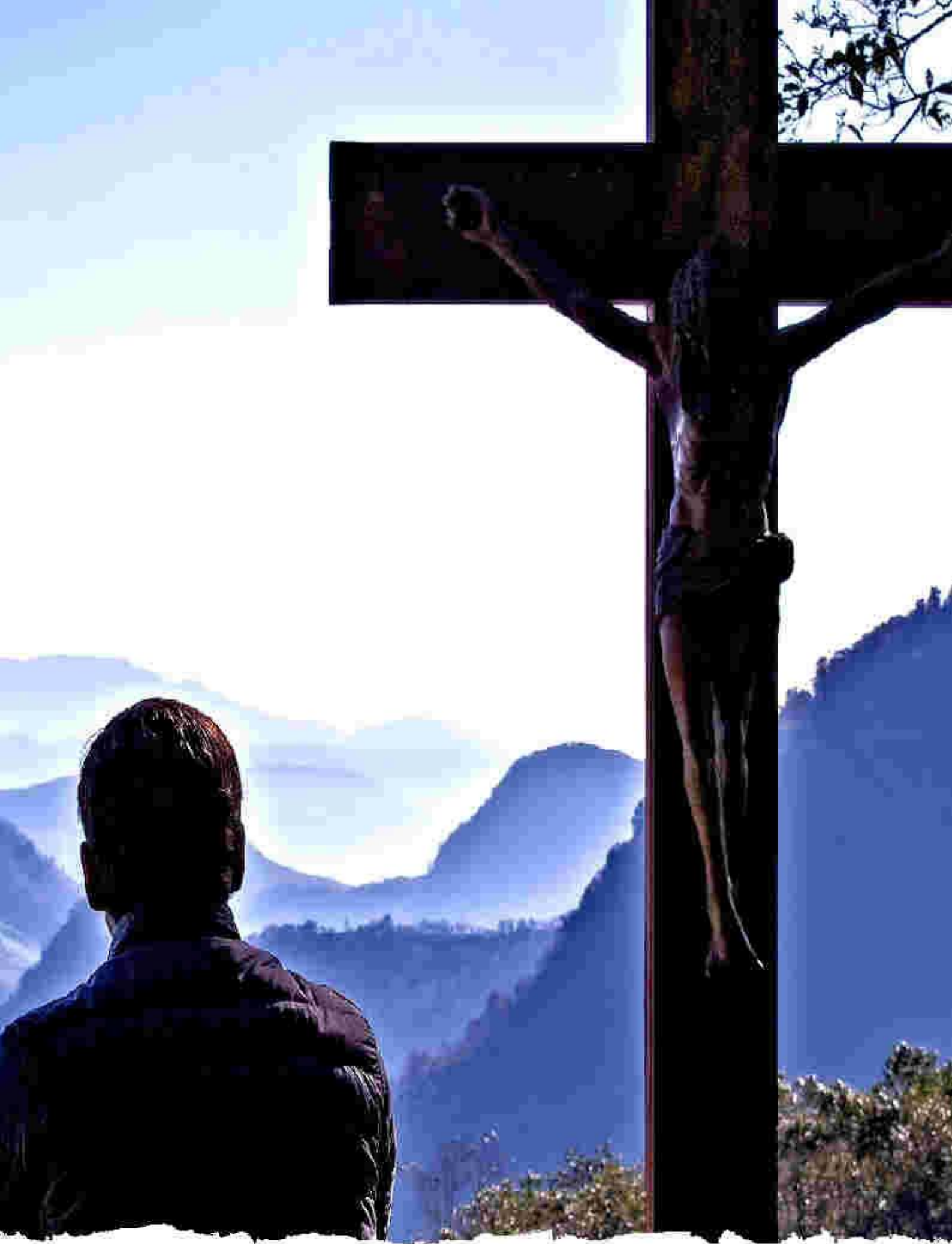


**Alaba, alma mía,
al Señor.**

-Salmo 145-



Martes XI
Tiempo Ordinario



**LA PIZARRA DONDE
DIOS DIBUJÓ
PARA NOSOTROS
LA LECCIÓN
"APRENDE A
AMAR" ES LA CRUZ.**



Mateo 5,43-48

**"Amad a vuestros
enemigos y rezad por
los que os persiguen,
para que seáis hijos
de vuestro Padre
celestial."**



Jesús habla de "enemigo". Y nosotros solemos decir: "¡Yo no tengo enemigos!" Pues, a la luz que Jesús proyecta, es mi "enemigo" toda persona que no se me parece, me agrede o perturba mi tranquilidad; eso en lo que el otro difiere de mí, que me acusa o tiende a suprimirme; ese carácter tan diferente del mío, que me enerva, me consume y me mata; esa manera de ver, de hablar o de comportarse que me pone fuera de mí y me saca de quicio...



Pues “yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rezad por ellos”. Con estos también hay que atreverse a hacerlo. Hagámoslo ahora mismo: recemos, nominalmente, por los que nos enervan, por los que están contra nosotros, por los que no amamos, por los que nos dañan... Y hagámoslo todos los días de nuestra vida, en cumplimiento de la Palabra de Jesús de que es imposible que, a la larga, algo no se transforme (en ellos y en mí).



Amar a nuestros enemigos, a quienes nos persiguen y nos hacen sufrir, es difícil; ni siquiera es un "buen negocio". Sin embargo, es el camino indicado y recorrido por Jesús para nuestra salvación. No te enfrentes a tu enemigo, enfréntate a tu enemistad. Nadie es mi enemigo si yo no quiero, si no excluyo de mi amor a nadie. Hemos de amar a todos, no por lo que son, amigos o no, sino por lo que nosotros somos: hijos de "Dios-Amor-y-Misericordia".



Como hijos de nuestro Padre celestial, que hace salir el sol sobre malos y buenos, miremos al Crucificado y dejémonos estremecer por lo que vemos en Él. Nadie ha sufrido jamás como Él. Pero con sus brazos extendidos y el cuerpo abierto, es lo contrario a la posición fetal. No se cubre, no se protege, no se aísla: se entrega como entrega el sol sus rayos. Está “para todos”, para quienes lo aman y para quienes lo trituran. Él es el sol que brilla sobre malos y buenos.

A close-up photograph of a clear glass bottle being poured into a tall, clear glass. The water is captured mid-pour, creating a dynamic splash and ripples inside the glass. The background is a textured, brownish surface, possibly wood or stone, which adds a rustic feel to the image. The lighting is warm, highlighting the transparency of the glass and the clarity of the water.

**Al enemigo,
no sólo agua:**

**también amor,
perdón y oración.**